

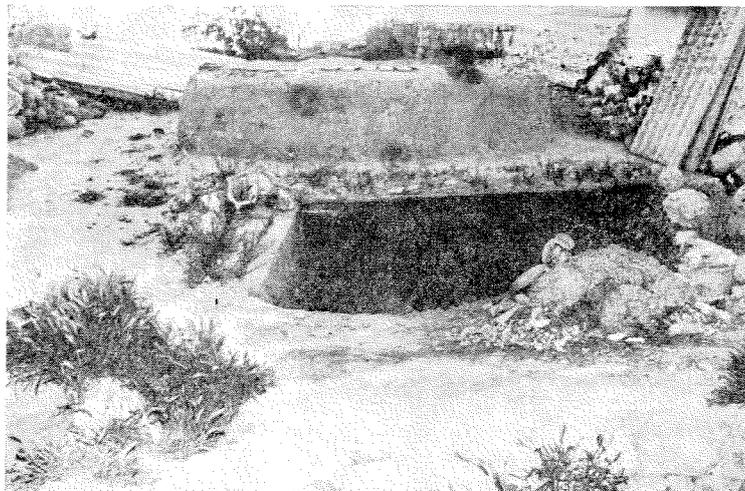
fue la vida de la comarca, y que a ese precioso, aunque pequeño tesoro, no le pasara lo que a los molinos, que por tener una vida de mera ficción no pueden sostenerse ni como símbolos.

Si cada manchego hiciéramos por nuestra tierra la mitad de lo que don Oskar lleva realizado por la Mancha, no habría en el mundo otra comarca que le superara.

#### **Baltasar Moreno Aparicio.**

Al entrar desde Alcázar en la Oliería, viendo la sierra picuda como peñón inaccesible, con la fortaleza ruinosa en la cumbre, testigo de feroces luchas, y el valle frondoso del Amarguillo, que por algo llevará este nombre, se tropieza antes de nada con el portón desvencijado y entreabierto del primer alfar, que un canto gordo sujeta para que no se abra con su peso de par en par. En Alcázar, y en toda la comarca, fue en tiempos el sistema habitual de cierre, que cualquiera podía empujar y pasar, pero no sin que sonara el canto en los del piso y la puerta en el guijo y en el quicio, aperciendo a los moradores de la llegada del vecino.

Portal, patio, corral y habitaciones primitivos, los de más sabor de todos los alfares. De cualquier puertecilla sale agachándose el alfarero que lo es Baltasar Moreno Aparicio, ni alto ni bajo, cetrino, reconcentrado y seco, con el genio pronto y despegado del ulceroso de estómago y unos ojos que le brillan como chispas. Más bien contenido que domi-



Es netamente moruno el corral del horno de Baltasar hasta por los matojos que salen entre los pegotes de barro. Desentonan un poco las modernistas planchas de uralita pero aún con ellas no pierde su carácter primitivo. La entrada de la olla se ve como una profunda sima y la escalerilla del terreno como una rampa de inseguro acceso, más bien para impedir que para facilitar el paso a los ajenos. Todo se halla en el mismo estado que lo dejó su padre y el padre de su padre y el de la primera generación de Morenos retostados y ennoblecidos en el trabajo de la ollería. Que grandeza la de su alcurnia y que gala la de su arte sostenido con fidelidad a través de las generaciones. Que satisfacción para ellos y que orgullo para sus pueblos.